

¿Quiénes son “los de casa”?

José M^a Román Portas
Director general de la Fundación Ciudadanía y Valores

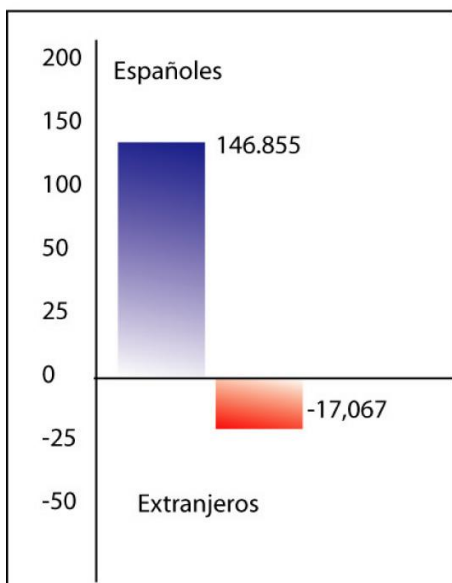
La crisis económica –real y dura que estamos padeciendo y que continuará aún por un tiempo que será demasiado largo- está siendo invocada para justificar o explicar todo tipo de situaciones, entre ellas las relacionadas con la inmigración. La idea de que con esta crisis no podemos seguir soportando los niveles de inmigración de años anteriores va calando. Ya se tomaron medidas administrativas al reducir prácticamente a 0 los catálogos de posibles trabajadores a contratar en origen. Ahora el estigma comienza a volverse con los que ya están aquí: ocupan lugares en los servicios sociales, en la educación... y puestos de trabajo que nosotros no tenemos: “Los de casa, primero” ha sido un slogan reciente.

Son pocos los que blanden estas ideas de una manera violenta y radical, pero esta actitud se va aceptando como un planteamiento de fondo cada vez más generalizado. Será bueno tener en cuenta que con los datos y tendencias sociales de hoy en día no hay futuro sin la inmigración. Y este es el macroproblema. Lo demás es la pelea de cada día: buscar trabajo, salvar una empresa, etc. Eso hay que hacerlo con esta crisis y con estos trabajadores. Pero el futuro de España, de su peso en el mundo, de su capacidad de producir, generar empleo y bienestar, crecimiento y progreso, es inviable sin la inmigración.

Me voy a referir simplemente a unos pocos datos derivados del último censo de población en España. A 1 de enero de 2011 somos 47.150.819 de los cuales 5.730.667 son extranjeros (12'2%).

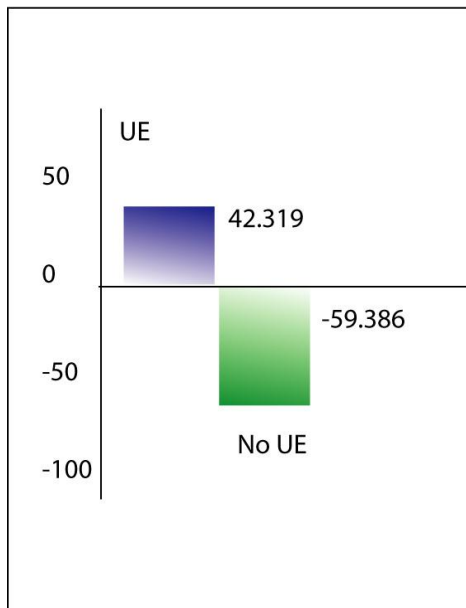
Comparando ese dato con el año anterior (01.01.10), los españoles hemos crecido en **146.855 (+0'45%)** mientras que el número de extranjeros ha disminuido en **17.067 (-0,3%)**. Aunque este dato no se produce de un modo lineal: los extranjeros de la **UE** han crecido en **42.319**, mientras que son los que no pertenecen a la **UE** los que disminuyen en **59.386**. Aquí ya queda reflejado cómo hasta ahora la fuerza de la Unión Europea y los criterios Schengen van funcionando en orden a ir generando la “ciudadanía europea” que, a la vez, va rechazando a las personas procedentes de otros países.

Crecimiento Población 2010



Fuente: INE. Censo Población, 2010

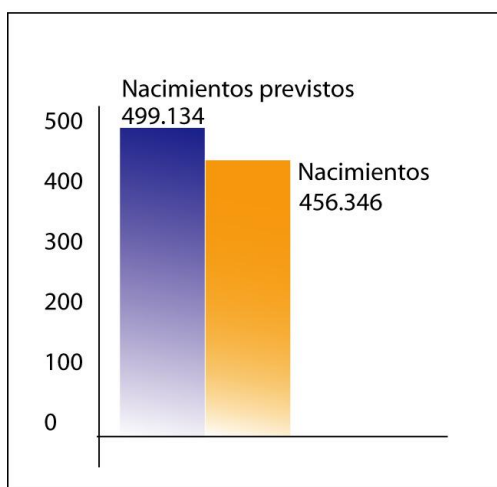
Cambio Poblacional Extranjeros 2010



Fuente: INE. Censo Población, 2010

Al lado de este dato de movimiento de población, nos encontramos los estudios realizados por el INE sobre prospectiva demográfica. En sus proyecciones se cifraba un crecimiento medio de la población en España para 2000-2009 de 593.931 personas por año. El INE reduce esas previsiones para 2010-2019 a 124.591: casi la 5ª parte. Las previsiones de crecimiento demográfico español son muy negativas. En 2010, el INE preveía **499.134** nacimientos y sólo se han producido **456.346**. Es decir, aproximadamente 40.000 menos de los esperados.

España
Datos de Nacimientos 2010



Fuente: INE. Proyecciones de Población a corto plazo 2009-2019

¿Qué futuro nos espera sin inmigración cuando la población joven inmigrante es proporcionalmente mucho mayor? Y cuando la población nacional va envejeciendo cada vez más: con costes sociales cada vez más elevados y en muchos casos urgentes. Y no es sólo la cuestión de qué va a pasar con esas políticas sociales, sino que, en Europa, el déficit de población laboral va a ser enorme. Según datos de la Comisión Europea, se estima que para el año 2050 la fuerza laboral descenderá en 110 millones de personas; en el caso español hay que sumarle que estamos a la cola en cuanto a índices de natalidad. Es decir se romperá el equilibrio entre fuerza productiva y el mantenimiento de las políticas sociales y de atención a mayores hasta ahora más o menos solventadas.

Es obvio que hay muchas cosas que entran en juego aquí. Quizás las de más calado sean la falta de políticas que verdaderamente apoyen a la familia y favorezcan la natalidad. Sin embargo, aun siendo decisivo, no es el tema de esta breve consideración. Si no subrayar que a medio y largo plazo no hay futuro –con estos datos- sin la inmigración. Y que sería un error rechazarla porque estemos en una mala coyuntura. Tendremos que llevar esta situación entre todos lo mejor posible. Pero “los de casa” en ese sentido somos todos, las personas que viven en España de un modo regular. Que trabajan y sufren. Que tienen su familia o quieren tenerla. Cada uno a su manera está contribuyendo con esfuerzo, cotizaciones, impuestos, consumo, y ciudadanía a que este país pueda seguir avanzando.